

Queridos Amigos, atesorad vuestro llamado celestial, por el cual sois llamados a “santidad y rectitud, sin la cual nadie verá al Señor”<sup>1</sup>.... Morad en la mente baja y la humildad de Cristo, para que los frutos ... de la regeneración de vuestras vidas puedan manifestarse; como un pueblo redimido de los placeres de la carne, del espíritu de este mundo, y de las sórdidas codicias; para que podáis obtener la promesa del Dios eterno y el Poder de la Verdad por medio de la Palabra en el corazón; ... para que podáis obtener victoria sobre lo que guerra contra vuestras almas....

Y evitad todo lo que tiende a contienda, chismes, difamaciones y murmuraciones; todo lo que desacredita el testigo, la guardia y el temor de Dios adentro; todo lo que fermenta hacia las codicias y la naturaleza de la carne....

Sed sabios, y aferraos a vuestro primer amor. No rompáis el voto matrimonial con el Señor Jesucristo. Aferraos a vuestra primera morada. Mantened limpias vuestras vestimentas, porque los que lo hacen son bendecidos.... Resplandeced como luces al mundo. Sed ejemplos de virtud, rectitud y santidad, caminando en la Verdad con toda paciencia y sosiego, con la vista fija en el Señor, vuestra fortaleza, Cristo Jesús el conquistador, más allá de todos los montes y collados, para que podáis ser obra buena al Señor, teniendo sal en vosotros mismos.<sup>2</sup> Que vuestras lámparas ardan y vuestras luces resplandezcan.<sup>3</sup> Entonces veréis sobre todo lo inmundo que está en la familia de Adán en la caída, vosotros que vivís en Cristo, el poder de Dios que nunca cayó. Morad en matrimonio con él, el Santo, el Justo, la Luz, la Verdad y el Poder de Dios, que pone fin a toda impiedad....

---

<sup>1</sup> Hebreos 12:14.

<sup>2</sup> Marcos 9:50.

<sup>3</sup> Véase Mateo 25:7.

Quedaos en el temor de Dios y en su Verdad ... porque la Verdad nunca cambia. Caminad en el Espíritu. Así las codicias de la carne no serán satisfechas. Así la contienda queda excluida ... y las guerras. Mantened “vuestra hermandad en el Espíritu, en la cual está la unidad y el vínculo de la paz,”<sup>4</sup> y “los frutos serán manifiestos, rectitud, santidad, bondad, paz, sobriedad, mansedumbre, castidad, y virtud,”<sup>5</sup> por lo cual tendréis fruto para alimentar al hambriento y para aliviar al enfermo y al pobre. Por que los infructuosos no caminan en el Espíritu, y por eso no dan fruto. Y así viene la maldición, y los espinos y la miseria....

Sed obedientes al Espíritu y al buen poder de Dios que os ha dado vida. Y vivid ahí, para que no muráis más.... No tengáis en mente el cuerpo más que el Señor. No abandonéis al Señor. Tened buena fe en la Verdad de Dios y vivid ahí. Así es que vivís en Cristo Jesús, vuestro Camino, vuestro Maestro, vuestro Profeta, vuestro Sacerdote, el Obispo de vuestras almas inmortales, Cristo que nunca cayó, nunca cambió, y jamás cambiará. Aquí llegáis a la Semilla, a la Piedra clave, puesta encima del mundo, que fue antes que el mundo fuese<sup>6</sup> y permanecerá cuando el mundo ya no sea, lleno de Gracia y Verdad, Virtud y Vida, por el cual la Gracia viene, Maestro a cada uno de vosotros ... dentro de vosotros mismos. Así, conoced a Cristo la Cabeza y la Salvación, en quien hay Paz....

**Fuente:**

George Fox, *The power of the Lord is over all: The pastoral letters of George Fox*, ed. T. Canby Jones, letter 037, 1653(Richmond, Indiana: Friends United Press, 1989). pp. 28-29.

---

<sup>4</sup> Véase Efesios 4:3.

<sup>5</sup> Véase Gálatas 5:22-23.

<sup>6</sup> Véase Juan 17:5.